24 de agosto de 2005

Montilla achaca la caída del gasto medio por turista a la menor duración de las estancias

MADRID, 24 Ago. (EUROPA PRESS) -

El ministro de Economía, Turismo y Comercio, José Montilla, admite que el gasto medio que los turistas extranjeros realizan durante sus visitas a España se ha embarcado en una tendencia a la baja --un 3,5 por ciento menos en el primer semestre, hasta los 837 euros-- que previsiblemente se mantendrá en el futuro.

Sin embargo, no considera que se trate de un dato que ponga de manifiesto una eventual crisis del sector nacional y lo achaca directamente a la generalizada menor duración de las estancias de los turistas.

"Es cierto que el número de turistas recibidos crece más que el gasto que realizan, pero se debe a que sus estancias son más cortas, que es un cambio general de los hábitos vacacionales. La gente viaja más, pero lo hace durante menos días", aseguró Montilla en declaraciones a Europa Press. Los datos que maneja su Ministerio revelan que la estancia media de los turistas cayó en junio un 4,9 por ciento, hasta situarse en los 10 días.

Montilla subrayó que "lo verdaderamente importante" es que el gasto medio diario de los turistas sigue creciendo --un 3 por ciento hasta junio-- y que la cifra de ingreso turístico total mantiene su evolución alcista --un 2,1 por ciento más en el semestre--. "Hay que poner en valor el crecimiento de los ingresos dado el contexto en que se consigue, con unos mercados emisores con economías muy estancadas y con unos tipos de cambio frente al dólar no muy favorables y que estimulan otros destinos fuera de la zona euro", indicó a Europa Press el ministro.

Ante esta situación, el ministro subrayó que "hay razones para ser optimistas sobre la evolución del sector en el conjunto del año respecto al número de visitantes y a la cifra de ingresos por turismo". "No podemos ser triunfalistas, pero sí optimistas", sentenció Montilla.

Pese a que los datos del Gobierno contemplan un incremento de los ingresos por turismo en lo que va de año, el Banco de España alerta de una persistente caída de esta partida --un 1,6 por ciento menos hasta mayo, últimos datos facilitados por el banco emisor--. El Gobierno justifica esta falta de concordancia en simples diferencias metodológicas, por lo que, según Montilla, el Instituto de Estudios Turísticos (IET) y el Banco de España "ya están estudiando cómo reformar las estadísticas que recogen el gasto de los turistas" para depurarlas.

CAÍDA DEL GASTO DEL 2 POR CIENTO

Según las estimaciones de la Alianza para la Excelencia Turística (Exceltur), el sector turístico español cerrará el año con una caída del gasto medio por turista de un 2 por ciento --hasta los 638,02 euros-- por el empuje de las aerolíneas de bajo coste y el impacto del encarecimiento del petróleo en el gasto familiar, así como por la menor duración de la estancia media. El 'lobby turístico' revisa así la previsión que hizo pública hace apenas tres

meses, en las que la organización contemplaba un recorte del gasto medio por turista de sólo el 1,4 por ciento --hasta los 685 euros--.

En este descenso del 2 por ciento del gasto medio por turista --que alcanza el 6 por ciento en términos reales, teniendo en cuenta el efecto de la inflación prevista del 4 por ciento para la rúbrica turismo-- tendrá una incidencia notable la previsible traslación del impacto del precio del petróleo sobre los niveles de gasto de las familias europeas. "Nos enfrentamos a un escenario de desaceleración para las principales economías europeas sobre las que sigue flotando el riesgo del encarecimiento del precio del petróleo, que afectará a los niveles de consumo y, por ende, al gasto turístico", indica Exceltur.

La tendencia ascendente en el volumen de turistas extranjeros se verá igualmente empañada por los efectos del cambio estructural en el perfil y hábitos de los mismos. Un cambio que se concreta en estancias cada vez más cortas --un factor especialmente importante para determinar el gasto medio--, en un aumento exponencial de la utilización de las compañías aéreas de bajo coste para viajar a España y en la organización individual del viaje en detrimento del tradicional paquete organizado, así como en un mayor peso del alojamiento no reglado (vivienda gratuita o alquilada).